
LECTIO DIVINA

XV Domingo, T.O. Ciclo 'B' (Mc 6, 7-13)



Siguiendo el itinerario de Marcos, damos un paso adelante: '**Los discípulos se hacen misioneros**'. Desde el primer momento en que son llamados se alude a su tarea en la comunidad: "Los haré pescadores de hombres" (Mc 1,17), "para enviarlos a predicar con poder para expulsar los demonios" (Mc 3,14b-15). Jesús los envía por primera y única vez en el evangelio de Marcos. Él deja claro que solo Jesús es la fuente, el inspirador y el modelo de la acción evangelizadora de sus seguidores. No harán nada en nombre propio. Son «enviados» de Jesús. No se predicarán a sí mismos: solo anunciarán su Evangelio. No tendrán otros intereses: su objetivo sería abrir caminos al reino de Dios.

Los pescadores, y quienes tenían otros oficios, empezaron a participar en la misión con Jesús, colaborando con Él en la salvación de los hombres. Lo que habían escuchado el día de su llamado, acerca de lo que iban a hacer en el futuro, se hizo una realidad; fueron haciendo experiencia de lo que era vivir personal y comunitariamente el llamado. Nosotros también hemos sido llamados desde nuestro bautismo. Abrámonos a lo que Dios quiere que hagamos, siendo los misioneros del tercer milenio, no ya en Palestina, sino en nuestra tierra.

Seguimiento:

- 7. Jesús llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos.**
- 8. Les ordenó que nada tomasen para el camino, fuera de un bastón: ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja;**
- 9. que llevarsen sandalias, pero no dos túnicas.**
- 10. Y les dijo: "Cuando entre en una casa, quédense en ella hasta marcharse de allí.**
- 11. Si algún lugar no los recibe y no los escuchan, márchense de allí sacudiendo el polvo de la planta de sus pies, en testimonio contra ellos".**
- 12. Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran;**
- 13. expulsaban a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban".**

I. LEER: entender lo que dice el texto

Con el capítulo 6º, y en esta narración, nos encontramos delante de una curva. La gente de Nazaret se cierra ante Jesús (Mc 6,1-6). Y Él, ante esta postura de cierre de la gente de su comunidad, se abre a gentes de otras comunidades. Se dirORAMOS nuestraalilea y envía a sus discípulos en misión, enseñando cómo debe ser la relación con las personas, de modo que sea verdadera y comunitaria, que no excluya a nadie, como sucedía entre los de Nazaret (Mc 6,7-13).

Según Mc 6, 6b, Jesús enseñaba en los “alrededores” de su ciudad, Nazaret (ver 6,1-4); cuando su misión en ella < prácticamente fracasara, él siguió su misión. Sus enseñanzas dieron cuerpo a su predicación, con la que fue extendiendo su Reino.

Enseñaba con autoridad” (Mc 1,22.27) a diferencia de los maestros de la Ley, que amedrentaban a sus oyentes. Los discípulos de Jesús aprendieron a predicar como Él y expulsaban a los demonios” (3,14-15).

Sus apóstoles hacían lo que habían aprendido de Jesús. De aquí en adelante, el evangelio de Marcos relata la última gira misionera del Señor por Galilea y sus alrededores (Mc 6,6b-8,26).

El punto de partida es el envío misionero de los Doce. A partir de aquí, Jesús comprometía más a sus seguidores; sus jornadas no conocían reposo y no tenían un límite geográfico ni de tiempo.

En este pasaje tiene partes bien delimitadas: (1) la convocatoria y el envío de los Doce (6,7) (2); las Instrucciones para la misión (6,8-11): en cuanto lo que deben llevar (6,8-9) y del

comportamiento que tienen que tener si los acogen o si los rechazan (6,10-11). Termina por resumirles cómo tiene que ser su misión (6,12-13).

Aunque la mirada está puesta en la acción misionera que realizarían los Doce, es notable que la persona de Jesús está en el centro de todo: Él llama, Él envía, Él reviste de poder y Él es quien determina cómo deben ser tratados sus enviados y cómo tienen que actuar ellos ante los espíritus inmundos.

La palabra "apóstoles" significa "enviados". Ellos realizarían su vocación después de la resurrección de Cristo, Mientras Jesús estuvo con sus seguidores les enseñó cómo se misionaba, pero fue en Pentecostés cuando el Espíritu clarificó e hizo posible su misión. .

El texto nos ofrece tres frases en progresión temporal: **el llamado de los Doce, el envío en parejas y la atribución de poderes exorcistas a los enviados.**

Marcos coloca los términos que evocan un acto solemne. El envío tiene que ver con la esencia de la vocación. El número “Doce”, recuerda a los doce patriarcas de Israel, es un número simbólico en el lenguaje bíblico.

La misión de Jesús está conectada con la realización del proyecto de Dios iniciado con el Pueblo de Israel, a través del que hace extensiva la salvación al mundo entero.

Jesús los envía de dos en dos Se realiza en sintonía con el derecho judío del testimonio (tema que se menciona al final del v.11: “en testimonio contra ellos”) según la norma de Deuteronomio 19,15 Jesús la aplica. Los

misioneros no van en nombre propio, sino como testigos de un envío recibido del Señor. La ayuda, el apoyo que gratis; haz a otros y la corrección, de aquello que no iba de acuerdo a sus enseñanzas. La misión se realizaba en y como comunidad para hacerla cada vez más el espacio donde se vive el amor a Dios y a los hermanos.

Jesús les dio poder sobre los espíritus impuros Esta prerrogativa, que Él tenía por el poder divino, (ver 1,22-27) la transfiere a los Doce. Con él podrían expulsar a los demonios, tal como se

afirma al final: **“y expulsaban a muchos demonios” (6,13^a).**

Hasta este texto ya se habla de seis exorcismos de Jesús: (1,22-27.34.39; 3,11-12.22; 5,1-20); esto nos muestra que dentro del anuncio del Reino el actuar con poder ante el mal y sus consecuencias es una actividad esencial

Desde el principio del evangelio en las dos primeras escenas de la misión de Jesús, y después del llamado de los cuatro primeros, se realizaron las curaciones.

II. MEDITAR: aplicar lo que dice el texto a nuestra vida

El relato de Marcos deja claro que solo Jesús es la fuente, el inspirador y el modelo de la acción evangelizadora de sus seguidores. No harán nada en nombre propio. Son enviados de Jesús. No se predicarán a sí mismos: solo anunciarán su Evangelio. No tendrán otros intereses.

Las actitudes de los misioneros no son casuales ni pasajeras, sino que tienen que irse haciendo habituales. Los tiempos verbales del v.13 lo señalan: “expulsaban...”, “ungían...”, “curaban”. Si el hombre es enviado por Dios y se abre a lo que Él quiere hacer en su persona y a través de él, tendrá autoridad para instaurar el Reino de Dios y éste se manifestará a través de exorcismos y sanaciones. La fuerza del relato recae sobre la relación de los discípulos con Jesús, Él los llamó, los envió, los dotó de poder y los formó.

➤ **¿Qué es para mí haber sido llamado a cumplir una misión? ¿Cómo la vivo? ¿Soy consciente que Dios me llama y me envía? ¿Cómo ejerzo el poder que me da al llamarme?**

El cristianismo tuvo como tarea expulsar a los demonios, enfrentar las diversas manifestaciones del mal y vencerlas con el poder de Jesús. Al principio la acción principal de los misioneros fue exorcizar, pero Jesús también les confió, junto a ésta, otras dos tareas: ‘la predicación de la conversión y la curación de los enfermos’ (6,13).

Al enviar Jesús a los suyos les dio poder, no para controlar, gobernar o dominar a los demás, sino para expulsar a los espíritus inmundos, liberando a las personas de aquello que los podía esclavizar, oprimir o deshumanizar.

➤ **¿Soy consciente de que misionero enviada por Dios y que con él lo imposible se hace posible? ¿Experimento la fuerza que me da y me doy cuenta que ésta crece en la medida que colaboro con Jesús?**

Los discípulos misioneros no se instalan ni se acomodan pensando en sus intereses personalistas. El que es llamado tiene la capacidad para salir en busca de quienes están esperando la Buena Nueva. Salir, ir, ver hacia afuera; esa es la Iglesia de Jesús, esos son sus discípulos misioneros.

- **El evangelio de este domingo me interpela, ¿soy misionero? ¿Qué significa para mí estar en actitud de salida? ¿Siento que ésta es una exigencia para mí, en virtud de mi bautismo? Las palabras de Jesús son también para cada uno de nosotros. Él quiere que vayamos a quienes nos necesitan y que actuemos con el poder que nos da, para hacer realidad su Reino en quienes nos rodean.**

Jesús dijo a sus apóstoles: “No vistan dos túnicas”. Hay que distinguir entre las prendas para vestir de esa época: la túnica era la bata que estaba en contacto directo con la piel, y el manto es el que se colocaban encima. El desprendimiento pedía no ser de aquellas personas que colocaban una túnica encima de otra, dando la impresión de llevar un gran vestido. Sus palabras eran la invitación a vivir con lo esencial, sin buscar lujos ni riquezas.

- **¿Por qué Jesús pidió a los suyos el desprendimiento? ¿Qué significa para el mundo postmoderno tener y no tener? ¿Por qué las cosas nos limitan para realizarnos como verdaderos discípulos misioneros? ¿Qué puede significar hoy para nosotros las palabras de Jesús: ‘No lleven dos túnicas’ ?**

¿Qué meto dentro de mi morral misionero porque sé que me es necesario?

Para impulsar la «Nueva Evangelización tenemos que purificar e intensificar nuestra relación con Jesús. No puede haber Nueva Evangelización si no hay nuevos evangelizadores, y no habrá nuevos evangelizadores si no hay un contacto más vivo, lúcido y apasionado con Jesús. Sin él nuestra actividad pastoral se vuelve activismo y solo nos desgasta sin lograr verdaderamente una Nueva Evangelización. «Curar» y «liberar» son tareas prioritarias en la actuación de Jesús. Ambas acciones le dan un nuevo rostro a la misión evangelizadora.

Lo importante para el evangelizador no es poner en marcha nuevas actividades y estrategias, sino dejar de lado actitudes, costumbres, estructuras y todo lo que pueda quitarle ‘la parresía en la extensión del Reino’, impidiéndole evangelizar, y ser testigos del amor de Dios en el servicio incondicional a los hermanos.

III. ORAMOS nuestra vida desde este texto:



Padre Bueno:

Sabemos que también nosotros hemos sido llamados por Ti, porque quieres que seamos tus discípulos – misioneros.

Tenemos una misión que cumplir: ejercer el poder que Tú nos confías y crecer en sabiduría para hablar por Ti y en tu nombre.

Todo lo hemos recibido gratis; haz que lo sepamos dar también con gratuidad y generosidad el don de la fe.

Que escuchemos tu llamado, que comprendamos qué nos pides y seamos capaces de responderte valientemente día a día, con ardor misionero, yendo adelante con Cristo, por Él y en Él, para hacer presente tu Reino, en nuestro mundo.

Amén.